



LA PRODUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO ACADÉMICO Y SUS USUARIOS: EL CASO DE LA CARRERA DE SOCIOLOGÍA (2006-2017)

Javier Rolando Huarachi Villegas¹
ORCID: 0009-0004-0311-5345

RESUMEN

El estudio examina la producción, intermediación y los tipos de usuarios del conocimiento académico de la Carrera de Sociología durante el periodo 2006-2017. Se encuadra en la sociología de la ciencia, en especial, en los estudios sobre ciencia y sociedad. Busca promover una línea de investigación en la institución que permita mejorar la construcción de indicadores sobre ciencia y sociedad.

PALABRAS CLAVE: Producción, intermediación, usuarios, investigación, ciencia.

ABSTRACT

The study examines the production, intermediation and types of users of academic knowledge of the Sociology Major during the period 2006-2017. It falls within the sociology of science, especially in studies on science and society. It seeks to promote a line of research in the institution that allows improving the construction of indicators on science and society.

KEYWORDS: Production, intermediation, users, research, science.

1 Introducción

La idea de consolidar espacios académicos de producción y formación en sociología se lo debe principalmente al sociólogo y político José Antonio Arce. En 1940, inicios de la pos guerra del Chaco, Arce funda el Instituto de Sociología Boliviana ISBO en la ciudad de Sucre, constituido como un centro especializado en la Investigación Social y elaboración, clasificación y catalogación de información documentada en el campo de las Ciencias Sociales.

Con este hito, la sociología en Bolivia deja de ser una asignatura particular en determinadas carreras y pasa a constituirse en una verdadera institución de formación académica. La historia de la institucionalización de la sociología en el sistema de la universidad boliviana tuvo altos y bajos. Cuestionada sobre su rol, función y su "cientificidad" lidió arduamente por posicionarse como una disciplina científica, en un entorno académico marcado por la proliferación de las ciencias duras y el positivismo. Con mucho esfuerzo, se logró consolidar carreras de formación en sociología e institutos de investigación de alto prestigio académico. La Universidad Mayor de San Andrés, la Universidad de San Simón y la Universidad Gabriel Rene Moreno son un claro ejemplo de aquello.

A ello debe sumarse que, después de más de cinco décadas de haberse fundado el ISBO, en el año 2006, se funda la Carrera de Sociología de la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas

¹ Licenciado en Sociología, consultor independiente. Correo-e: Karlmarxinvestigacion@gmail.com



y Sociales de la Universidad de San Francisco Xavier de Chuquisaca (USFX). Su creación corresponde a diversas demandas regionales de desarrollo, en la que se requiere interpelar los saberes sociales de occidente y oriente desde el sur de Bolivia. Como toda institución nueva, el proceso de institucionalización resultó crucial para el cumplimiento de sus objetivos. La constitución de normas, valores, misiones, visiones y el perfil del sociólogo, implicó, un primer momento de legitimación institucional. Darse a conocer, relacionarse con la sociedad, producir conocimiento, transferir lo que se produce y garantizar relaciones estables y duraderas con las instituciones y organizaciones sociales a nivel local fue crucial en este primer momento que se lo puede llamar como una legitimación social.

Más tarde, un segundo momento, exigió la evaluación de la pertinencia social de la disciplina. Un autoanálisis, que implica observar nuevos nodos de problematización, así, por ejemplo, se hace menester evaluar lo que se produce como conocimiento académico, su calidad, pertinencia, sus formas de difusión, sus usuarios a los que se llega con este conocimiento y, también, la calidad de la formación impartida. Es decir, una legitimación científica interna, dentro del propio campo institucional.

Este artículo, resulta un aporte al autoanálisis de este segundo momento, de una institución de formación y producción de conocimiento como es la carrera de Sociología. Para ello, se ha considerado como marco interpretativo a nivel macro a la sociología de la ciencia y, a nivel micro, los aportes de los estudios de ciencia y sociedad. Se parte de la idea de que la producción de conocimiento está vinculada estrechamente a los cambios en los paradigmas de interpretación de la realidad social. Además, se asume que una intermediación positiva mejora el uso del conocimiento y éste modela el tipo de usuario final. En una relación no lineal del proceso.

2 Metodología

La metodología se basa en un enfoque mixto, cuanti-cualitativo, exploratorio y retrospectivo, estructurado en cuatro niveles: el primero analiza las características del proceso de producción del conocimiento en Sociología, evaluando su potencial de aplicación a problemáticas sociales mediante cuantimetría y análisis de contenido de 76 productos escritos entre 2006 y 2017, se toma énfasis en los trabajos finales de grado, tesis, proyectos, informes de trabajo dirigido de estudiantes y, en menor medida, trabajos publicados por docentes en ese periodo. El segundo nivel investiga los procesos de intermediación entre productores y usuarios, utilizando entrevistas a docentes y estudiantes. El tercer nivel construye un perfil del usuario a partir de entrevistas a autoridades y técnicos de instituciones con la que, la carrera de sociología tuvo convenios interinstitucionales. Finalmente, se examina a groso modo los cambios sociales del conocimiento producido, buscando construir su efecto social.

3 Estado del arte

El abordaje sobre la producción, transferencia y los usuarios del conocimiento están muy vinculados a los denominados estudios de impacto del conocimiento científico en la sociedad. Aunque ha sido objeto de desarrollo y delimitación a lo largo del siglo XX, cuenta con antecedentes en diversos modelos teóricos.

A un nivel macro la literatura sobre el tema registra aproximaciones teóricas que dan cuenta de los efectos que el avance de la ciencia y la tecnología produce sobre la estructura social, poniendo el foco sobre grandes ciclos, tales como, por ejemplo, la modernidad o las revoluciones



industriales. En este nivel, pueden ser considerados como ejemplos de análisis de impacto a nivel macro las tesis acerca del surgimiento y el desarrollo de sociedades “post-industriales” elaboradas por Alain Touraine (1973) y Daniel Bell (1976).

3.1 Enfoque lineal de investigación y desarrollo I+D

Un enfoque relevante en la relación entre ciencia y sociedad es la teoría de la innovación, también conocida como teoría schumpeteriana, la cual sostiene que la investigación y el desarrollo generan nuevas ideas y productos capaces de transformar mercados y crear industrias. Este enfoque se centra en el concepto de “destrucción creativa”, que evidencia cómo las innovaciones no solo introducen mejoras, sino que también desestabilizan y reemplazan estructuras económicas preexistentes. En este sentido, la ciencia se presenta como un catalizador esencial para el crecimiento económico y la competitividad, promoviendo tanto la creación de nuevas empresas como la renovación de las existentes.

El fundamento filosófico detrás de esta concepción se encuentra en el utilitarismo, cuyo argumento se centra en que el conocimiento científico debe tener efectos materiales y prácticos en la sociedad, enfatizando “sus efectos y sus consecuencias prácticas” (Bacon, 1774, p. 3). En este marco, la razón se erige como el pilar del progreso y la civilización, dotando a la ciencia de la capacidad para resolver los grandes problemas de la humanidad. Comte (1875) complementa esta idea al afirmar que la razón humana está “suficientemente madura para que emprendamos laboriosas investigaciones científicas” (p. 88), proponiendo que el orden y el progreso son respuestas a las calamidades humanas, alcanzadas a través del uso de la ciencia para el desarrollo.

Desde otro ángulo, se tiene el enfoque lineal, es decir, la ciencia debe ser autónoma y libre de intervenciones políticas, más o menos se puede relacionar con el fundamento sociológico weberiano. La investigación científica se relaciona positivamente con la innovación y la tecnología y ésta con el desarrollo, este modelo se lo conoce comúnmente como I+D. El modelo lineal de transferencia de conocimiento, fue propuesto por Vannevar Bush en su “contrato social para la ciencia”. Sin embargo, no logró los resultados esperados, ya que describe un flujo unidireccional del conocimiento desde la investigación básica hacia los beneficios sociales (2007). Como una evolución crítica al modelo lineal, se origina el enfoque en cadena, el cual reconoce que “el proceso de innovación se caracteriza por interacciones y efectos de ida y vuelta” (Polcuch, 2019), lo que ha llevado al desarrollo de manuales para medir impactos por innovación, como el Manual de Frascati de la OCDE (2018), que ofrece directrices sobre la recopilación de datos de investigación y desarrollo (I+D).

Desde otra perspectiva, se han desarrollado los denominados estudios de ciencia y sociedad o CyS. Como una vertiente crítica y relativista, centrados más bien en comprender la producción de conocimiento y su impacto social, dado que las prácticas científicas lineales, según esta perspectiva, habrían generado problemas como el daño ambiental y la alienación social, lo que provocó un malestar y una crítica hacia las políticas científicas. Esto llevó a cuestionar el uso



utilitarista de la ciencia y a la creación de centros de medición y control científico, dando lugar a los estudios de Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS).

3.2 El programa fuerte de Ciencia, Tecnología y Sociedad

Los estudios de Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS) buscan ir más allá de una visión utilitarista de la ciencia, enfatizando la importancia del contexto social en la producción del conocimiento. En este marco, el “programa fuerte” de la sociología del conocimiento, desarrollado en los años 70 por autores de la Universidad de Edimburgo como Barry Barnes (1980), David Bloor (1984) entre otros, asumen “que la ciencia es una construcción social y, como tal, ha de ser susceptible de un abordaje en términos de ciencia social” (Otero, 1998). Esta perspectiva radicaliza los estudios axiológicos de Robert Merton, quien limita el objeto de estudio de la sociología a la estructura cultural y normativa de la ciencia (Echeverría, 2004).

El “programa fuerte” se ve influenciado por la teoría de Thomas Kuhn, quien plantea que las comunidades científicas operan bajo paradigmas que guían su investigación, resaltando la relevancia de las dinámicas sociales en el desarrollo científico (Moulines, 2015). Bruno Latour, en “La vida en el laboratorio”, desafía la idea de autonomía científica, argumentando que la ciencia está entrelazada con la vida social y refleja necesidades humanas (Latour, 1979). Este enfoque ha dado origen a corrientes contemporáneas como el constructivismo social y la teoría de la red de actores. Desde los años 80, estas perspectivas han enriquecido el análisis de la tecnología como un proceso social, ampliando la comprensión de la interacción entre ciencia y sociedad y subrayando la complejidad de la producción del conocimiento (González García et al., 1996, en Cerezo, 1998).

3.3 Construcciones conceptuales

3.3.1 La producción de conocimiento

En la última década de los 90, al comenzar a imaginar el futuro del siglo XXI, se desarrollaron nuevas categorías conceptuales para analizar la producción de conocimiento. Se identifican distintos modos de producción, como los propuestos por Gibbons (1997), que incluyen la “ciencia posacadémica”, el “capitalismo académico” y la “ciencia posnormal”, así como el “enfoque utilitarista que caracteriza al modo 2” (Rodríguez y Sánchez, 2013).

El concepto más influyente en los estudios sobre producción de conocimiento es el de modos de producción, por su utilidad se considera pertinente para la presente investigación. En general, el concepto abarca la forma en que se genera el conocimiento, su contexto de aplicación, la organización involucrada, las recompensas y los mecanismos de control de calidad. Según Gibbons (1997) el término “modo se refiere a una forma de producción del conocimiento, a un complejo de ideas, métodos, valores y normas”(p.13).

En la misma línea, Gibbons et al. (1997) identifican dos contextos para la producción de conocimiento, cada uno con características que influyen en sus resultados. El contexto académico se centra en la investigación básica dentro de universidades, regido por normas científicas y métodos específicos, técnicas, y herramientas debidamente elaboradas. Mientras que el contexto de aplicación se caracteriza por su enfoque en la utilidad desde el inicio del proceso investigativo, involucrando una variedad más amplia de actores e intereses. En contraste con las interacciones entre científicos (contexto académico), las relaciones entre investigadores y



actores sociales no científicos (contexto de aplicación) permiten al investigador adoptar diversas posturas basadas en criterios no institucionalizados.

Variable	Dimensión	Descripción	Indicadores
Modos de producción	Contexto Académico	Investigación básica en universidades, regida por normas científicas.	<ul style="list-style-type: none"> -Normas y métodos de investigación -Herramientas y técnicas aplicadas. -Calidad (formas de presentación del producto) -Temáticas (estructurales, súper estructurales, económicas, ideológicas, culturales, etc.) -Enfoque de investigación (cuantitativo, cualitativo-mixto)
	Contexto de Aplicación	Enfoque en la utilidad del conocimiento desde el inicio, involucrando diversos actores.	<ul style="list-style-type: none"> -Variedad de actores involucrados - Tipos de intereses en el proceso investigativo.

Fuente: elaboración propia en base a Gibbons, y otros (1997, p.13) (Estébanez M. E., 2002, p. 67).

Este diálogo sobre los modos de producción ha tenido repercusiones significativas en diversos campos, promoviendo una evolución desde el modo 1, centrado en disciplinas específicas, hacia un modo 3 que busca alternativas al utilitarismo del mercado, a menudo mediante la investigación-acción participativa. Además, la teoría crítica ha emergido como una base filosófica y sociológica fundamental en la producción de conocimiento, conectando conceptos como el “capitalismo académico colonial” y el “capitalismo cognitivo” con enfoques decoloniales y críticas a la sociedad de la información. Teorías que por su alcance mayor no se consideran para la presente investigación.

3.3.2 La intermediación

Se entiende por intermediación a una instancia vinculante entre los productores de conocimiento científico y tecnológico, y los diversos ámbitos institucionales que son potenciales usuarios de este conocimiento (Estébanez, 2007, p. 20). Teóricamente se parte de la idea que la mayor intensidad de vinculación se asocia positivamente con el uso del conocimiento. Es decir, mientras más vinculación exista entre los productores y usuarios, la probabilidad de un mayor uso del conocimiento es elevada. En la instancia de intermediación se identifican procesos particulares que de manera operativa se consideran como dimensiones en el presente estudio.



Dimensión	Descripción	Relaciones
Difusión del Conocimiento	Procesos de diseminación del conocimiento científico y su circulación a través de canales sociales (medios de comunicación, educación, etc.).	<ul style="list-style-type: none">- Facilita el acceso a la información.- Se ve influenciada por la vinculación entre productores y usuarios.
Vinculación	Relación entre productores de conocimiento y usuarios. Incluye tipos de usuarios (intermedios y finales) y la intensidad de uso del conocimiento.	<ul style="list-style-type: none">- Impacta en la efectividad de la difusión.- Necesaria para una buena transferencia de conocimiento.
Transferencia	Interacción entre sectores (científico, gubernamental, empresarial, no lucrativo) que promueve la cooperación y el acceso al conocimiento.	<ul style="list-style-type: none">- Fomenta el flujo de información hacia la difusión.- Requiere una vinculación efectiva para ser exitosa.

Fuente: Elaboración propia en base a (Estébanez, 2007, p. 20).

3.3.3 Usuarios

De acuerdo con Estébanez (2007, pág. 20), se pueden identificar al menos dos categorías de usuarios potenciales del conocimiento. En primer lugar, están los usuarios intermedios, quienes integran dicho conocimiento en los productos y servicios que ofrecen a la sociedad. En segundo lugar, se encuentra la población en general, que actúa como usuarios finales y, en consecuencia, puede beneficiarse de este conocimiento. Esta clasificación incluye organizaciones civiles, así como entidades tanto públicas como privadas.

El siguiente cuadro proporciona una visión más clara de los tipos de usuarios y las instituciones que representan, facilitando la comprensión de cómo se relacionan con el conocimiento producido.

Dimensión	Descripción	Relaciones	Tipos de Instituciones
Usuarios Intermedios	Usuarios que integran el conocimiento en los productos y servicios que ofrecen a la sociedad.	<ul style="list-style-type: none">- Actúan como intermediarios que facilitan la aplicación del conocimiento en contextos prácticos.- Su función es crucial para conectar la investigación con aplicaciones concretas.	<ul style="list-style-type: none">- Empresas del sector privado- Organizaciones no gubernamentales (ONG)- Instituciones educativas



Dimensión	Descripción	Relaciones	Tipos de Instituciones
Usuarios Finales	Población en general que se beneficia del conocimiento generado.	<ul style="list-style-type: none"> - Son los destinatarios finales del conocimiento, cerrando el ciclo de su uso. - Su retroalimentación puede influir en la producción de nuevo conocimiento. 	<ul style="list-style-type: none"> - Ciudadanos - Instituciones públicas (gobiernos locales y nacionales) - Comunidades organizadas

Fuente: Elaboración propia en base a (Estébanez, 2007, p.20)

3.4 RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados de la investigación. Mismos que parten de la siguiente idea a defender: La producción de conocimiento está vinculada estrechamente a los cambios en los paradigmas de interpretación de la realidad social. Además, se asume que una intermediación positiva mejora el uso del conocimiento y éste modela el tipo de usuario final. En una relación no lineal del proceso.

3.4.1 CARACTERÍSTICAS DE LA PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO

Tabla N° 1 Tipo de producto, Carrera de Sociología, 2006-2017

Tipo de producto	Frecuencias	%
Artículo	14	18,42
Artículo científico	4	5,26
Ensayo		0,00
Monografía	1	1,32
Tesis	23	30,26
Proyecto	16	21,05
Informe de internado	6	7,89
Informe de trabajo Dirigido	10	13,16
Otro	2	2,63
Total frecuencias	76	100,00

Fuente: Elaboración propia en base a ficha bibliométrica

La Tabla N° 1 presenta la distribución de los tipos de productos generados en la carrera de Sociología entre 2006 y 2017. De un total de 76 producciones, la mayoría corresponde a tesis, con 23 casos (30,26%), seguidas de proyectos (16,05%) y artículos (18,42%). Otros tipos de productos, como informes de trabajo dirigido y de internado, también contribuyen a la producción, aunque en menor medida. La categoría de ensayo no registró ninguna producción, lo que sugiere una preferencia por formatos más extensos y estructurados, como las tesis y proyectos.

Tabla N° 2 Temática de interés, carrera de Sociología, 2006-2017

N°	Temática de interés	N° de casos	Porcentaje %
Social			
1	Identidad y cultura	19	25%



N°	Temática de interés	N° de casos	Porcentaje %
2	Educación	20	26%
3	Salud	2	3%
4	Equidad	4	5%
5	Delincuencia	1	1%
6	Migración	2	3%
7	Ciencia, tecnología e innovación	2	3%
8	Religión		0%
Económico			
9	Trabajo informal	2	3%
10	Trabajo asalariado	1	1%
11	Capacitación laboral	2	3%
12	Condiciones económicas.		0%
Ambiental			
13	Recursos naturales	1	1%
14	Problemas ambientales	2	3%
Político institucional			
15	Procesos de planificación y gestión jurídica	1	1%
16	Política	4	5%
17	Democratización y gobernabilidad	1	1%
18	Participación ciudadana	1	1%
19	otros	11	14%
Total		76	100%

Fuente: Elaboración propia en base a ficha bibliométrica.

La Tabla N° 2 presenta las temáticas de interés en la producción de conocimiento entre 2006 y 2017. Dentro del campo social, la educación y la identidad y cultura fueron las más abordadas, con 20 (26%) y 19 (25%) casos respectivamente, destacándose notablemente sobre otros temas como salud (3%) y delincuencia (1%). En el ámbito económico, los temas relacionados con el trabajo informal y la capacitación laboral también tuvieron representación, aunque limitada. En cuanto a las temáticas ambiental y político-institucional, los casos fueron escasos, reflejando un enfoque predominante en cuestiones sociales, con un 14% de otros temas no especificados. Esto sugiere que las preocupaciones educativas y culturales son centrales en la producción de conocimiento sociológico durante este periodo.

Tabla N° 3 Enfoque de la producción, Carrera de Sociología, 2006-2017

Enfoque de Inv.	Frecuencias	%
Cualitativa	35	47,95
Cuantitativa	10	13,70
Mixta	28	38,36
Total frecuencias	73	100,00

Fuente: Elaboración propia en base a ficha bibliométrica.



La Tabla N° 3 presenta el enfoque de la producción en la carrera de Sociología entre 2006 y 2017. De un total de 76 producciones, se revisaron 73 casos, mostrando una predominancia del enfoque cualitativo, con 35 casos que representan el 47,95% del total. El enfoque mixto fue significativo, con 28 casos (38,36%), mientras que el enfoque cuantitativo fue el menos utilizado, con solo 10 casos (13,70%).

Tabla N° 4 Perspectiva teórica, carrera de Sociología, 2006-2017

Perspectivas Teóricas	Frecuencias	%
Micro social	60	80,56
Macro social	16	19,44
Total frecuencias	76	100,00

Fuente: Elaboración propia en base a ficha bibliométrica

La Tabla N° 4 presenta la distribución de las perspectivas teóricas en la carrera de Sociología entre 2006 y 2017. De un total de 76 casos, la perspectiva micro social es la más predominante, con 60 casos que representan el 80,56%. Por otro lado, la perspectiva macro social tiene una participación menor, con 16 casos (19,44%). Estos datos reflejan una inclinación significativa hacia el análisis de fenómenos a nivel individual o grupal, sugiriendo que la producción de conocimiento en este periodo se centró mayormente en aspectos micro sociales en lugar de abordajes más amplios y estructurales.

Tabla N° 5 Técnicas de producción de datos, 2006-2017

Técnica	Frecuencias	%
Cuestionario	33	21,15
Análisis de contenido	2	0,64
Entrevistas	55	35,26
Observación no participante	15	9,62
Observación participante	10	6,41
Análisis de documentos	33	21,15
Análisis de material audiovisual	2	0,64
Grupo Focal	8	5,13
Total muestra	76	100,00

Fuente: Elaboración propia en base a ficha bibliométrica

La Tabla N° 5 detalla las técnicas de producción de datos utilizadas en la carrera de Sociología entre 2006 y 2017. De un total de 76 casos, las entrevistas fueron la técnica más utilizada, con 55 casos que representan el 35,26%. Los cuestionarios y el análisis de documentos también tuvieron una representación significativa, cada uno con 33 casos (21,15%). Otras técnicas, como la observación no participante (15 casos, 9,62%) y la observación participante (10 casos, 6,41%), fueron menos frecuentes. Las técnicas de análisis de contenido y de material audiovisual fueron las menos empleadas, con solo 2 casos cada una (0,64%). Estos resultados indican una



preferencia clara por métodos cualitativos, especialmente las entrevistas, para la recolección de datos en este periodo.

3.4.2 LA INTERMEDIACIÓN

3.4.2.1 La difusión

Se examinan los elementos de intermediación en la Carrera de Sociología, definiendo este proceso como el vínculo entre los creadores de conocimiento y los sectores que pueden beneficiarse de él. Se resalta la difusión como un aspecto crucial, donde los docentes comparten hallazgos a través de clases y publicaciones, aunque se critica la falta de revisión de las tesis de los estudiantes. Los trabajos de internado y proyectos de grado tienen un impacto más directo gracias a convenios con instituciones. La docencia se presenta como un espacio para discutir e integrar investigaciones, y aunque la participación en ferias científicas ha mejorado, sigue siendo limitada en sociología. A pesar de los esfuerzos individuales para difundir el conocimiento a nivel nacional e internacional, estos no se sistematizan como práctica institucional, lo que refleja un contexto restrictivo para la producción y difusión del conocimiento en Bolivia.

3.4.2.2 La transferencia.

El análisis de la transferencia de conocimiento en la Carrera de Sociología muestra una dinámica dual, donde las organizaciones son tanto ofertantes como demandantes de conocimiento; sin embargo, la carrera misma no se posiciona como un generador significativo de este. La mayor parte de la oferta proviene de organizaciones de investigación de la sociedad civil, lo que se refleja en las opiniones de informantes que señalan que las contribuciones a políticas públicas son mayormente externas a la universidad. Instituciones no gubernamentales, juegan un papel crucial en la difusión y producción de investigaciones relevantes, principalmente del sector docente. Aunque estas colaboraciones son valoradas por los docentes, algunos consideran que los sociólogos deben aprender a buscar financiamiento de manera independiente. Se identifican tres niveles de conocimiento intercambiado: el derivado de la formación académica, las investigaciones aplicadas a través de consultorías y los trabajos teóricos de posgrado. Esta clasificación indica que la transferencia de conocimiento en sociología está en una etapa embrionaria, con un potencial aún por desarrollar en su relevancia social.

3.4.2.3 Vinculación

El asesoramiento científico en la Carrera de Sociología ha cobrado relevancia como un medio para vincular la producción de conocimiento con la toma de decisiones políticas. Sin embargo, la participación de los sociólogos en estos espacios es mayormente individual y no institucional, lo que limita su impacto colectivo. A pesar de los esfuerzos de algunos docentes por contribuir a la formulación de políticas públicas, existe una desconexión significativa entre la sociología y el Estado, que tiende a ignorar o desestimar enfoques críticos que no se alinean con sus intereses.

Además, la circulación del conocimiento a través de medios de comunicación y redes sociales es reconocida como esencial, pero su uso efectivo es limitado. La Carrera de Sociología carece de plataformas adecuadas para difundir investigaciones, lo que impide que el conocimiento generado llegue a la sociedad de manera efectiva. La relación entre academia y política genera debates en el ámbito universitario, reflejando una tensión entre la independencia académica y



la responsabilidad social. En conjunto, aunque hay esfuerzos individuales y algunas iniciativas, la carrera enfrenta importantes desafíos en la transferencia y difusión de su conocimiento.

3.4.3 USUARIOS

La vinculación de la Carrera de Sociología entre el periodo 2006-2017 con diversas instituciones se caracteriza por la realización de prácticas laborales y la producción de conocimiento. Esta relación se establece a través de iniciativas personales, como docentes que han facilitado convenios para la colaboración de estudiantes en instituciones como el Órgano Electoral Plurinacional y Fe y Alegría. En estos vínculos, los estudiantes desempeñan un papel fundamental al iniciar contactos y establecer colaboraciones que después terminan en convenios interinstitucionales. Sin embargo, la efectividad de la vinculación varía según la antigüedad de la relación y el tipo de investigación, siendo más dinámica en instituciones con una trayectoria más larga, como CEADL, en comparación con instituciones más recientes.

A continuación, se presenta el perfil de los usuarios:

Dimensión	Descripción	Características Principales	Tipos de Instituciones
Usuarios Intermedios	Actores que integran y aplican el conocimiento en productos y servicios dirigidos a la sociedad, actuando como mediadores entre la investigación y su aplicación práctica.	<ul style="list-style-type: none"> - Diversidad institucional: Comprenden ONG, entidades públicas y educativas. - Enfoque en el Desarrollo: Se centran en áreas como educación, derechos humanos y desarrollo comunitario. - Facilitadores de Conexiones: Promueven la colaboración entre investigadores y comunidades. 	<ul style="list-style-type: none"> - Órgano Electoral Plurinacional (institución estatal) - Centro de Estudios Agrarios para el Desarrollo Local (ONG) - Fe y Alegría (institución educativa) - Gobierno Autónomo Municipal de Sucre (institución estatal)



Dimensión	Descripción	Características Principales	Tipos de Instituciones
Usuarios Finales	Población que se beneficia directamente del conocimiento generado, actuando como receptores y aplicadores de información y herramientas.	<ul style="list-style-type: none">- Variedad Demográfica: Incluyen estudiantes, jóvenes, grupos vulnerables y comunidades indígenas.- Búsqueda de Mejora: Interesados en acceder a recursos y conocimientos que mejoren su calidad de vida y derechos.- Participación Activa: Su retroalimentación es fundamental para la adaptación y relevancia del conocimiento.	<ul style="list-style-type: none">- Estudiantes de unidades educativas- Poblaciones vulneradas (mujeres, trabajadoras sexuales, comunidad LGTB)- Promotoras municipales- Trabajadoras del hogar en Sucre- Pueblos indígenas- Jóvenes universitarios

Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas y cuantimetría.

El uso del conocimiento en las instituciones vinculadas a la Carrera de Sociología es predominantemente instrumental, ya que estas generan demandas específicas para resolver problemas concretos. Los informantes destacan cómo los estudiantes aplican su formación en investigación para abordar temas relevantes, como el liderazgo femenino en gobiernos estudiantiles y la violencia en estudiantes de primaria y secundaria. Sin embargo, aunque se producen materiales y se sistematizan proyectos, los cambios de esta producción de conocimiento varía según la naturaleza de la vinculación: relaciones más duraderas tienden a facilitar cambios significativos, mientras que vínculos temporales suelen resultar ineficaces.

Los cambios en las instituciones pueden observarse tanto a nivel organizativo como en la percepción de los usuarios respecto al trabajo de los estudiantes. Cuando existe una vinculación continua, los usuarios reportan mejoras en sus actividades y una mayor apertura a nuevas ideas. En contraste, en instituciones con vínculos breves, la falta de conocimiento sobre los resultados de las investigaciones limita la posibilidad de implementar cambios. A pesar de estos esfuerzos, los beneficiarios finales, como las comunidades vulnerables, no están viendo una incidencia directa de la producción de conocimiento, lo que indica que el conocimiento generado no se está difundiendo efectivamente y se estanca en la intermediación.

4 Conclusiones

La síntesis del presente trabajo no puede más que destacar algunos aspectos teóricos y de contexto, para dar un contorno de interpretación a los datos. Se ha destacado que la sociología de la ciencia aportó con herramientas teóricas a la comprensión de la ciencia como un producto social, por lo que, la producción del conocimiento está mediada implícitamente por valores y normas culturales. La comunidad científica, la autonomía de la ciencia y la linealidad de su desarrollo, no colaboran a la comprensión de la realidad científica. Al contrario, la producción de conocimiento, tiene que ver, con determinados modos particulares, y contextos específicos



(Gibbons et al., 1997, p.24) o, como diría Estébanez (2002) en una relación entre quienes ofertan un conocimiento y quienes demandan otro. A la vez, la producción de conocimiento no está exenta de las formas dominantes de interpretación de la realidad social en un determinado momento histórico. Así pues, por ejemplo, en la carrera de sociología destaca una mirada dominante que tiene preferencias a los paradigmas interpretativos, fenomenológicos y hermenéuticos.

Los resultados indican una clara inclinación hacia la perspectiva micro social, con un 80,56% de los 76 casos analizados. Esto sugiere que la producción de conocimiento entre 2006 y 2017 se ha centrado mayormente en fenómenos individuales o grupales, dejando de lado enfoques más amplios y estructurales. En términos de metodologías, las entrevistas se consolidaron como la técnica más utilizada, con un 35,26% de los casos, lo que indica una preferencia por métodos cualitativos. Este enfoque cualitativo, que representó el 47,95% de las producciones revisadas, contrasta con la menor utilización de métodos cuantitativos (13,70%). Asimismo, los tipos de producción de conocimiento muestran una predominancia de tesis (30,26%) y proyectos (16,05%) de estudiantes, mientras que los artículos académicos (18,42%) también son significativos en el sector docente, esto demuestra una tendencia hacia la investigación básica y, en menor medida a la investigación aplicada. En cuanto a las temáticas abordadas, la educación, la identidad y cultura fueron las más prominentes, con 26% y 25% respectivamente. Esto refleja una preocupación central por cuestiones sociales, mientras que temas como salud (3%) y delincuencia (1%) fueron significativamente menos tratados.

Como se puede evidenciar, el tratamiento de los aspectos macro sociales, estructurales que busquen relaciones explicativas a los fenómenos y hechos sociales son totalmente ausentes en la carrera de sociología. A ello debe sumarse que el uso de metodologías cuantitativas o mixtas son poco valoradas, ¿por qué? Según algunos docentes entrevistados, se debe a varios factores: en principio a la poca formación de los docentes como investigadores, al poco dominio del oficio del sociólogo y a la poca apropiación de herramientas estadísticas. Una fuerte influencia de otras disciplinas como la pedagogía, la antropología, la etnografía, o el derecho, marcan a fondo el perfil del sociólogo en ese periodo analizado.

Hablemos ahora de la intermediación. La intermediación en la Carrera de Sociología se define como “el vínculo entre los productores de conocimiento y los sectores que pueden beneficiarse de él” (Estébanez, 2007). Este proceso se refleja en la difusión del conocimiento, donde los docentes comparten hallazgos a través de clases y publicaciones. Sin embargo, se destaca una crítica significativa: la falta de revisión sistemática de las tesis de los estudiantes. Esto sugiere que, aunque existen esfuerzos individuales para compartir resultados, estos no se consolidan en prácticas institucionales efectivas, limitando así el impacto del conocimiento generado. Pareciera que se trata de minimizar la información, pensando que, por la poca calidad con la que se estructuran los trabajos de grado, este conocimiento por sí mismo no tiene ningún tipo de utilidad, desconociendo el potencial que tiene sobre los propios productores de conocimiento.

Por otro lado, se destaca que la interacción con instituciones a través de trabajos de internado y proyectos de grado muestra un canal más directo para la aplicación del conocimiento, aunque la participación en ferias científicas sigue siendo limitada. Este contexto resalta la necesidad de fortalecer las prácticas de difusión institucional en la carrera, lo que podría potenciar la integración de investigaciones en el proceso docente y mejorar la visibilidad del conocimiento producido.

Así mismo, aunque se reconoce la importancia de la circulación del conocimiento a través de medios de comunicación y redes sociales, su uso efectivo es limitado debido a la falta de



plataformas adecuadas para la difusión. Esta situación refleja una tensión entre una sociedad que exige conocimiento y la responsabilidad social institucional, evidenciando que, los objetivos con los que se creó la carrera aún no tienen un certero avance. A pesar de algunos esfuerzos individuales, la carrera enfrenta importantes desafíos en la transferencia y difusión del conocimiento. La identificación de diferentes niveles de conocimiento intercambiado –formación académica, investigaciones aplicadas y trabajos de posgrado– indica que la transferencia de conocimiento en sociología está en una etapa embrionaria, con un potencial significativo aún por desarrollar para contribuir de manera efectiva a la sociedad. Esto sugiere que una mayor vinculación y sistematización de las prácticas de intermediación podrían mejorar no solo la relevancia del conocimiento sociológico, sino también su uso en la toma de decisiones informadas.

Finalmente, la vinculación de la Carrera de Sociología entre 2006 y 2017 revela un perfil complejo de los usuarios, que se divide en intermedios y finales. Los usuarios intermedios, compuestos por ONG y entidades públicas, desempeñan un papel crucial como mediadores que integran y aplican el conocimiento en sus servicios. Su enfoque en áreas como educación y derechos humanos les permite generar demandas específicas que abordan problemas concretos. Sin embargo, la efectividad de esta vinculación depende de la antigüedad de las relaciones; las instituciones con trayectorias más largas, como el CEADL, muestran una mayor capacidad para implementar cambios significativos en respuesta al conocimiento generado.

Por otro lado, los usuarios finales incluyen estudiantes y comunidades vulnerables que se benefician directamente del conocimiento producido. Este grupo presenta una diversidad demográfica y busca activamente mejorar su calidad de vida a través de recursos y conocimientos accesibles. A pesar de su participación activa, los beneficiarios finales a menudo no ven una incidencia directa de la producción de conocimiento, lo que indica que la difusión y aplicación efectiva del conocimiento no se concretan en mejoras tangibles. Este escenario destaca la necesidad de distinguir entre “impactos potenciales”, que se relacionan con grupos de investigadores, e “impactos efectivos”, que reflejan resultados tangibles que buscan transformar la realidad social (Estébanez, 2002).

En conclusión: Se acepta la idea de que la producción de conocimiento está íntimamente relacionada con los cambios en los paradigmas de interpretación de la realidad social, lo que implica que las dinámicas sociales y culturales influyen en cómo se genera y aplica dicho conocimiento. Además, la noción de que una intermediación positiva puede mejorar el uso del conocimiento y moldear el perfil del usuario final es válida; esta intermediación actúa como un puente que facilita la transferencia efectiva del conocimiento. Sin embargo, es crucial reconocer que esta relación es no lineal, lo que sugiere que múltiples factores interactúan de manera compleja, afectando tanto la producción como la aplicación del conocimiento en contextos específicos.

5 Bibliografía

Bacon, F. (1774). *Novum Organum, Aforismo sobre la interpretación de la naturaleza y el reino del hombre*. España: MMPRAIZ.

Barnes, B. (1980). *Estudios sobre sociología de la ciencia*. España - Madrid: Alianza.

Bell, D. (1976). *El advenimiento de la sociedad pos industrial*. Madrid: Alianza.



Bloor, D. (1984). *Conocimiento e imaginario social*. Chicago: The University of Chicago Press Chicago and London. Obtenido de <https://altexploit.wordpress.com/wp-content/uploads/2017/09/david-bloor-knowledge-and-social-imagery-university-of-chicago-press-1991.pdf>

Canseco, R. (2024). Instituto de Sociología Boliviana (ISBO): Titán guardián de la información de Bolivia. *Revista de la Facultad de Derecho Ciencias Políticas y Sociales*, 144-157. Recuperado el 10 de Septiembre de 2024, de <file:///C:/Users/PC/Downloads/REVISTA+CIENTIFICA+DERECHO+a%C3%B1o+4+nro+4+158-171.pdf>

Carl Mitcham, A. B. (2007). *Ciencia y política: perspectiva histórica y modelos alternativos*. CTS, 3(8), 143-158.

Cerezo, J. A. (1998). *Ciencia, Tecnología y Sociedad: el estado de la cuestión en Europa y Estados Unidos*. REVISTA IBEROAMERICANA DE EDUCACIÓN, (18), 41-68.

Comte, A. (1875). *Principios de Filosofía positiva*. Santiago: Mercurio.

Echeverría, J. (2004). El ethos de la ciencia a partir de Merton. En J. (. Valero, J. Beriain, E. Fernández Gijón, A. Gupta, A. Ovejero Bernal, F. Morentes, . . . L. Olvé Morett, *Sociología de la ciencia* (págs. 31-55). Madrid: EDAF S.A.

Estébanez, M. E. (2002). *Impacto social de la ciencia y la tecnología: estrategias para su análisis*. Centro de Estudios sobre Ciencia, Desarrollo y Educación Superior (REDES), Argentina.

Estébanez, M. E. (2007). *Ciencia, tecnología y políticas sociales*. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, xviii(34), 13-63. Recuperado el 24 de Septiembre de 2024, de <https://www.redalyc.org/pdf/145/14503401.pdf>

Gibbons, M., Limoges, C., Nowotny, H., Schwartzman, S., Scott, P., & Trow, M. (1997). *La nueva producción del conocimiento. La dinámica de la ciencia y la investigación en las sociedades contemporáneas*. Barcelona: Pomares Corredor S.A.

Latour, B. (1979). *La vida en el laboratorio, la construcción de los hechos científicos*. España: Alianza.

Lozano, R. S. (2002). *Indicadores de los sistemas de ciencia, tecnología e innovación*. *Economía Industrial*, 97-109. Recuperado el 10 de Septiembre de 2024, de <https://www.mintur.gov.es/Publicaciones/Publicacionesperiodicas/EconomiaIndustrial/RevistaEconomiaIndustrial/343/097-SANCHO.pdf>

Moulines, C. U. (2015). *Popper y Khun*. Barcelona España: Salvat, SL.

OCDE. (2018). *Manual de Frascati Guía para la recopilación y presentación de información sobre la investigación y el desarrollo experimental*. Obtenido de https://www.oecd.org/es/publications/manual-de-frascati-2015_9789264310681-es.html

Otero, B. E. (1998). *El programa fuerte en sociología de la ciencia y sus críticos*. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 89-94.



Polcuch, E. F. (2019). La medición del impacto social de la ciencia y tecnología. Obtenido de https://www.ricyt.org/wp-content/uploads/2019/09/IVTaller_Indicadores_polcuch.pdfhttps://www.ricyt.org/wp-content/uploads/2019/09/IVTaller_Indicadores_polcuch.pdf

Rodríguez-Sánchez, L. L. (2013). Modos colectivos de producción del conocimiento de los académicos de las universidades públicas mexicanas. Conferencia XIII Coloquio de gestión Universitaria den América del Sur. Mexico: UFCS. Recuperado el 10 de Septiembre de 2024, de <https://repositorio.ufsc.br/handle/123456789/114936>

Salgado, J., & Patera, S. (2017). Nuevos indicadores de producción del conocimiento en la universidad, desde la impronta de una cultura de evaluación propendida a la innovación social. El caso de la Universidad Politécnica Salesiana de Ecuador. Sicelo. Obtenido de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142017000300011

Touraine, A. (1973). La sociedad pos industrial. Barcelona: Editorial Ariel, SA Esplugues de llobregat.

Touraine, A. (13 de enero de 2017). La creación del conocimiento es la base de todo. Obtenido de Universidad de Barcelona: <https://web.ub.edu/es/web/actualitat/w/alain-touraine-la-creacion-del-conocimiento-es-la-base-de-todo>